MUNICIPALITY OF CAIBIRAN

Oct. 5, 1939

Sr. Director del Observatorio Manila

Querido Sr. Director:

Tengo el honor de acusar recibo de su telegrama del 22 y de su carta del 23 del mes proximo pasado de las que me quede enterado.

Ios tecnicos de quienes su telegrama hel 22 hacia referencia ya han estado aqui acompañados por una representante de los periodicos IMHM. Supongo que dichos caballeros facilitaran a V. una copia del informe que van a rendir al Sr. Director de Minas sobre el resultado de sus estudios y investigaciones en las solfataras. Sus conclusiones coinciden con la opinion de V. expresada en su telegrama y carta dirigias al Hon. Gobernador Provincial.

La venida de los tecnicos y los estudios e investigaciones que hicieron en las solfataras han fortalecido la fe del pueblo en las seguridades que V. hiciera en su telegrama del 5 y de su carta del 15 de Septiembre dirigidas al Hon. Gobernador Provincial, de que no existe peligro alguno para la vida y hacienda de los habitantes de este municipió la reciente actividad de las solfataras.

Accediendo gustosamente a mi ruego que hablara ante la numerosa concurrencia en la plaza publica donde la gente se reunio
cuando llegamos al pueblo desde el monte, el Sr. Ramon Abarquez,
geologo, aseguro al pueblo que nada tenian que temer de las solfataras, pues ellas ya han dejado de ser una amenaza desde hace siglos. Las caras nubladas de los concurrentes que esperaban una revelacion terrible del orador se despejaron subitamente al cir al orador asegurarles que el peligro ya ha pasado. Restablecidos la calma
y la tranquilidad, los campesinos que bajaron al pueblo desde la explosion, abandonande enteramente a la merced de los animales sus
plantaciones, volvieron a sus campos confiados en que ya nada tenian que temer, y los que emigraron a otros publos han vuelto.
Casi puedo asegurar que la vida aqui ha vuelto a su normalidad.

Pasando a contestar a sus diez preguntas, abajo enumero mis contestaciones:

1. No recordamos haber visto igual fenomeno de este año en años anteriores. En cuanto a la presente generacion de mi pueblo esta es la primera vez que ha presenciado este fenomeno. Sinembargo, mi padre que murio a los 118 años en 1927, solia contarnos, cuando aun vivia, que cuando era todavia joven cayo una lluvia de ceniza aqui. Pero no pudieron ver el fenomeno porque sucedio de noche cuando todo el mundo, en cama. Solamente cuando se despertaron en la mañana siguiente fue cuando se percataron que las calles del